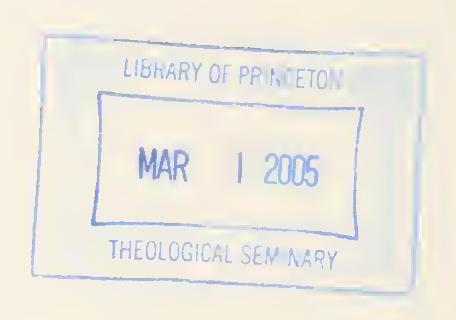
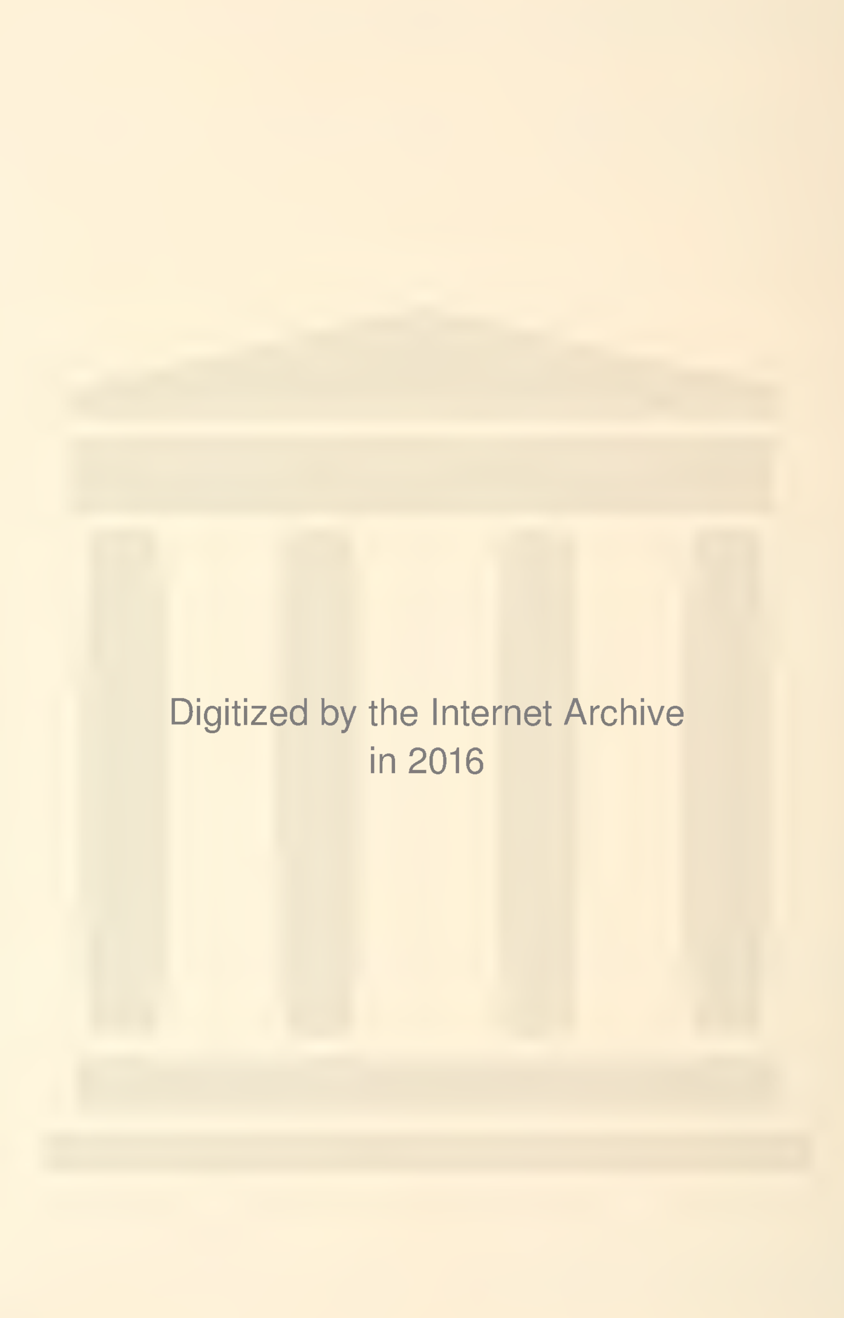








Caracas - Venezuela

Año XI — Agosto de 1949 — No. 127

S U M A R I O





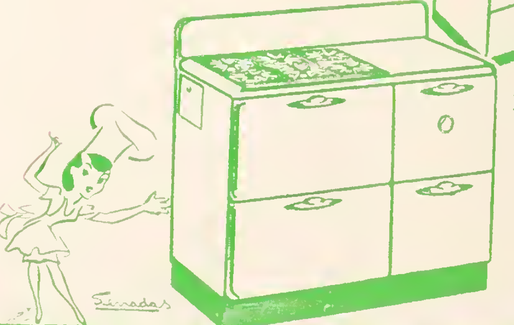
LA CONSIGUE EN

"TODO ELECTRICO"

La Casa que tiene el más completo surtido en el ramo:

A KEROSENE
GAS
GAS-OIL
GASOLINA y
ELECTRICAS

Desde la más pequeña hasta la más lujosa, pero todas de superior calidad.



PAGADERAS EN COMODAS CUOTAS.

BLANCO PEÑALVER & Cía.

COLON A Dr. DIAZ 64-A. Teléfonos: 94.743, 97.493 y 94.705.

Enviamos al Interior contra reembolso

En el País de los Eternos Hielos

ALASKA BOREAL

VIDA DEL MISIONERO EN LOS HIELOS POLARES POR

SEGUNDO LLORENTE S. J.

Misionero de Alaska

(Continuación)

CAPITULO VI

ARRIBANDO A LA TIERRA DE PROMISION

1. Piloto novel. — 2. ¡Akulurak¡ — 3. Presentación de la banda perruna. — 4. En los secretos del trineo. — 5. La primera jira apostólica.

Terminada la Misa, que dije tempranito, salimos de Nánvaruk en la barcaza de nuestra Misión de Akulurak. La llamo barcaza aunque no admite en sus entrañas arriba de 25 toneladas. Tiene en el centro un recinto con tres camastros, cocina y una maquinaria de ruido ensordecedor. En el techo sobresale un mirador, donde se sienta el piloto para manejar el volante.

Ibamos río arriba, por entre un mar de olas, ni tan a la orilla que peligrásemos en un banco de arena, ni tan por el centro que tuviéramos que luchar contra la fuerza de la corriente.

El H. Murphy leía sentado en su camastro; Guillermo manejaba el volante, Baltasar pelaba patatas y cocinaba, y yo iba de acá para allá esparciendo la mirada por aquellas llanuras nunca imaginadas, tiritando, silbando y meditando.

¿Por qué había de ir ocioso todo el viaje? Pedí algunas instrucciones, y en dos minutos me pusieron al tanto de cómo se acelera la marcha y demás, y me confiaron el volante que no quise soltar en varias horas. De vez en cuando subía el Hermano. Su consabida pregunta "¿qué tal?", recibía la consabida respuesta: "¡Como una seda!"; y volvía a su rincón a continuar leyendo.

Con frecuencia descubríamos grupos de eskimales sentados a la orilla, contemplando como en éxtasis la corriente majestuosa. Me extrañó aquella actitud que ya había observado repetidas veces y pregunté si había gato encerrado en aquellas miradas. "¡Vaya que le hay!", se me respondió. Estas gentes miran al río con los mismos ojos suplicantes con que una beata mira al santo a quien hace una novena. Para ellos el río es una divinidad. El río les da salmones y focas. En el invierno, el río helado es una carretera por la que ruedan caravanas de trineos, ya a traficar, ya a cazar, ya a viajar por viajar.

Por eso toda la población eskimal, que no está en la costa, se extiende a lo largo del Yucón y sus afluentes. No es, pues, extraño que viviendo del río, le tengan a éste un cariño rayano en adoración. También le temen. Es el caso que a fines de octubre cuando se hiela toda la superficie, muchos eskimales impacientes enganchan los perros y se lanzan con el trineo, sin aguardar a que la capa de hielo sea lo suficientemente fuerte para soportar cargas pesadas. A veces caminan una o dos leguas sin percances; pero donde menos lo esperaban, el hielo se resquebraja y la corriente se traga al incauto eskimal con perros y todo. No hay año que no se registren episodios de este jaez. Lo mejor es aguardar una semana hasta que el espesor del hielo es tal que soportaría a un tren de mercancía.

A las tres de la tarde dejamos el Yukon y tomamos una de las 17 bo-

cas por las que se desemboca en el océano. ¡Qué soledad! Horas y horas, río abajo, sin encontrar un alma. Con monotomía fastidiosa se sucedían un páramo, un desierto, una estepa, una planicie inculta y cien marismas cenagosas.

A la puesta del sol cenamos arroz y conejo que mojamos con agua del río, y lo disponemos todo para desembarcar en la Misión, que sólo distaba una hora.

2. Luces primero y ladridos después nos anunciaron la proximidad de Akulurak, a la que llegamos ya muy anochecido.

Apenas amarramos el barco a la orilla, se precipitaron en él más de veinte rapaces que me rodearon con miradas escrutadoras y frases de bienvenida. Cargaron el equipaje y me condujeron a la casa de los Padres, murmurando entre sí frases ininteligibles, y respondiendo todos a una cuandoquiera que hacía yo una pregunta vaga sobre el clima y otros tópicos por el estilo.

Entramos en casa, donde me esperaban en ala el P. O'Connor, Superior, el P. Lucchesi, veterano genovés de barba blanca que ha vivido en Alaska treinta y ocho años y frisa ya en los setenta y nueve; el H. Chiaudano, piamontés, de corpulencia sorprendente buen cocinero, con treinta y cuatro años de experiencia en el Yukon y setenta y siete abriles en su calva venerable, y el H. Wiccart, suizo, que acababa de llegar a Alaska.

Por fin, después de 37 de viaje por mar, por tierra y por río, hastiado ya de paisajes nuevos y vistas extrañas, de caras desconocidas y camas de todas las hechuras; de cargar con maletas atestadas de camisas y calcetines usados..., después, digo, de 37 días de vida nónada, dí gracias al cielo por haberme traído sano y salvo a esta tierra de promisión, donde me tenía deparado este nido de quietud y felicidad, y así se lo signifiqué al Padre Superior.

Este me dijo que él era responsable de mi destino a Akulurak, pues el P. Lucchesi ya no está para trineos y, aparte de la escuela, tenemos un territorio inmenso que debemos visitar con los perros durante el invierno.

Aquela noche hablamos hasta que nos dominó el sueño, empezando cien materias y no terminando ninguna, confiados en que "otro día hablaríamos de eso"; ahora noticias cortas, pero muchas.

Tenían ideas vagas de sucesos esluznantes ocurridos recientemente en España (1) con quemas de iglesias, robos, asesinatos, etc., y deseaban tener noticias exactas; pero al decirles yo que necesitaba varias semanas para descender a detalles, pasaban a otra cosa.

Yo estaba entre ellos como un aparecido. Esperaban entretenerse todo el invierno oyéndome describir corridas de toros (que jamás he visto) y daban por supuesto, que sabría rasguear una guitarra con primor. ¡Pobre España! El nombre de España a un extranjero le sugiere toros y guitarras.

El H. Chiaudano aseveraba que yo tenía todas las facciones del napolitano más castizo. El Padre Superior apostaba a que yo pasaría por irlandés en el mismo Dublín, y el H. Wickart sostenía que yo era un retrato del tipo alemán que predomina al Noroeste de Suiza.

El P. Lucchesi no podía pronunciar mi nombre y salió del paso apellidándome "caballero" por ser esta la única palabra española que recordaba. Fué aquella una noche de imborrables recuerdos. ¡Qué charla aquella tan animada!

Luego me llevaron a mi habitación: un cuartucho con una ventana de doble cristalería para el frío, una ca-

(1) La semana roja de Asturias; octubre, 1934.

VENEZUELA MISIONERA



DIRECCION
Y
ADMINISTRACION
PP. Capuchinos, Las Mercedes.
Apartado 261.—Teléfono 83.562.

LIT: Y TIP. VARGAS

REVISTA MENSUAL
ILUSTRADA
Con aprobación eclesiástica
y de la Orden.
Suscripción anual: Bs. 6.
Extranjero: $ 2,50.

Año XI - Caracas, Venezuela - Agosto de 1949 - No. 127

El Indigenismo visto por un Indígena

En meses pasados y con el título de "El Falso y el Verdadero Indigenismo" *publicó el indígena guaraúno Pedro Crisólogo Bastardo un artículo interesante, que bien merece lo insertemos, en sus párrafos principales, en nuestra Revista Misionera, agregándole algunos breves comentarios.*

Ya hemos dicho, en varias ocasiones, quién es Pedro Crisólogo Bastardo, y en la presente edición de "Venezuela Misionera" hallará el curioso lector nuevos datos de este indio venezolano, quien actualmente estudia Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid.

Bien merece destacarse el hecho curioso y raro de que un indígena tercie en los debates y comentarios suscitados en los últimos años en torno al Indigenismo, tema candente que tanto ha apasionado a muchos escritores.

¿Qué es Indigenismo?

Pedro Crisólogo comienza su artículo por estas serenas y discretas palabras: "Al tratar de este tema no es mi deseo ofender a nadie; es un tema que ha tomado en estos últimos años un auge sorprendente, y que por lo mismo conviene dirigirlo por el camino de la rectitud y de la razón. Sin más preámbulos enfoquemos la materia de lleno con esta interrogante:

"¿Qué es Indigenismo? Indigenismo es el conjunto de acciones que tienen por fin primario y principal la redención moral y física del ser conocido con el nombre de indio.....".

Indigenismo verdadero

"En conformidad con la definición expuesta, fácil es concebir que únicamente será indigenismo recto o verdadero, aquel cuya atención abarque el remedio de la necesidad moral y física; falso indigenismo el que se ciña al remedio de una sola, o el que utiliza ese término más bien para fines egoístas sin rendir

utilidad práctica para el aborigen o indio, y por tanto no se ocupa de ninguna de ellas, que es lo peor . . . . .".

Indigenismo falso

"Tenemos un grupo de hombres que creen en la existencia del indio, pero no es un indio de carne y hueso que vive una vida de miserias y dolores, un indio sepultado en tenebrosas montañas selváticas, viviendo su vida, apenas distinta de la del animal..... indefenso, rodeado de peligros mortales, enfermedades sin cuento, alimentación pobre y vestido nulo..... Ellos se crean un tipo de indio que podíamos decir de Gabinete o de fantasía, un tipo civilizado con la cultura tlaxcaltelca, peruana o chibcha, y lo hacen vivir en nuestra Venezuela, encubriendo lo atrasado que está el aborigen venezolano. Tales indigenistas, que no ignoran la realidad del hijo de la selva, hacen más daño que nadie, puesto que ocultan al pueblo venezolano la existencia de estas necesidades, y cierran el auxilio que las buenas voluntades misericordiosas generosamente donarán al saber la realidad en que vive el aborigen venezolano . . . . .

"Este indigenismo es falso por los motivos expuestos; a esos indigenistas pertenece una multitud de obras que se encuentran en el comercio de libros con títulos rimbombantes, encuadernación lujosa . . . . .".

Creación de las Misiones

"El Gobierno Nacional, haciéndose eco del deseo y decreto del Libertador Simón Bolívar, de restaurar las Misiones, creó la Misión entre aborígenes, en esta República; desde entonces a esta parte existen las Misiones sustentadas por el Gobierno, y en breve espacio han surgido nuevas regiones misionales dedicadas a la civilización del aborigen.

"El pasado régimen, poco amigo de los Religiosos en general, no miró con buenos ojos la existencia de las Misiones, atendidas — según ellos — por extranjeros; y por lo mismo no dejaron de haber conatos de supresión de las Misiones; un ejemplo está patente en una de las convenciones de gobernadores, cuando el Presidente demostró su deseo de anulación de las Misiones, y Don Ceferino Rojas (q.e.p.d.), Gobernador en aquel entonces del Territorio Federal Delta Amacuro, salió a defender a los Misioneros y Misiones.

"Pues bien, tal régimen creó la Comisión Indigenista, con el fin de enfrentarles a los Misioneros sus componentes, encargándoles una elaboración de Ley a su capricho, sin consultar a personas que les pudieran dar a los redactores indicaciones que favorecieran su acierto...

"A mi entender no es verdadero indigenismo eso de elaborar leyes que, hechas sin estudiar el medio en el que vive el aborigen venezolano, o a vuelo de pájaro, resultarán por

demás inaplicables. No dudo que se me responderá con fermentados datos por demás alambicados...

¿Qué hicieron, hacen y harán los Misioneros

"Nos queda un grupo, el de las Misiones. ¿Qué hace el Misionero? Para su respuesta correcta vamos a dividirla en tres interrogaciones:

¿Qué hizo el Misionero?

1) Después de la Independencia del País defendió, con ser extranjero, un pedazo tal vez el más rico de la tierra venezolana: La Gran Sabana, que estaba en las garras inglesas.

2) Siendo extranjero, a los mismos hijos de Venezuela les infundió amor por su Patria, les dijo que era rica, libre, grande y ofrecía una gran esperanza para el porvenir.

3) Siendo extranjero, amó al aborigen venezolano, le limpió de sus males del cuerpo, elevó su moral, a la más recta de la tierra: la Religión Católica. Hizo verdadera labor de indigenismo al atender a las necesidades físicas y morales del Hijo de la Selva!

¿Qué hace el Misionero?

1) Siendo extranjero, formó pueblecitos indígenas, nuevas familias de las tribus que hasta ayer estuvieron despreciadas, salen de sus manos robustas para elevar sus ansias y prolongar su sangre a través del tiempo: Araguaimujo, San Francisco de Guayo, Santa Elena, Kavanayén, y el Colegio de Upata, las Misiones florecientes del Perijá, y del Territorio Amazonas, son más elocuentes que todos los artículos de plumas indigestas que mancillan la honra y fama del Misionero.

¿Qué hará el Misionero?

1) Conservará la lengua del aborigen en sus libros, sus canciones y folklore, sus costumbres no pasarán al olvido y arrancarán los secretos y las tradiciones del Hijo de la Selva.

2) Si cuentan con el eficaz apoyo del Gobierno Nacional, serán los que algún día no lejano ofrecerán ciudades, pueblos, y familias civilizadas a la patria Venezuela del mañana, cual florecer de sufrimientos y privaciones que solo Dios sabe cuántas penas les causaron.

Este es el verdadero indigenismo y no lo contrario!

Volviendo sobre la Ley de Misiones, fuera de desear que el Gobierno Nacional la hiciera entrar en vigor riguroso; ya que se endereza todo lo torcido, también se endereце el indigenismo patrio. Si la Ley de Misiones se rectifica en algunos de sus puntos y se impone rigurosamente no harán falta otras leyes elaboradas con conceptos extraños a la actualidad del problema del aborigen venezolano.

Caracas, marzo de 1949."

(De "El Gráfico", 12 de marzo de 1949).

‘Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la recibieron”.

Juan, 1, 5.

II

La luz se llegó a las tinieblas tímida y reverente. Con gesto de miedo a vestigios y dragones imaginarios. Porque era‘ tan sencilla.

No venía en torrentes. Iba llegando en candelitas frágiles y parpadeaba humilde y confiada.

Primero Jesús en Galilea y en Judea. Después Pedro en Atioquía y Roma. Y Pablo en Palestina, y en Asia Menor, y en Atenas, y en Roma. Y Mateo en Etiopía, negra. Y Tomás en la India.

Tinieblas... tinieblas... Y las tinieblas no la recibieron.

Y la luz siguió parpadeando, indecisa primero, brillante después, y al fin en llamaradas lujosas.

La tiniebla se iba escondiendo en los rincones, como se refugian las penumbras de una catedral entre las piedras viejecitas y mohosas, perseguidas por los fanales litúrgicos.

“Aquél que anda en tinieblas, odia la luz”.

Yo te pido, hermano, una pena inmensa para los pobrecitos que andan en las tinieblas y huyen de la luz porque les duele en los ojos. Siempre la luz repentina hiere, lo mismo que la verdad.

Es porque no saben la delicia de bañarse en luz de verdad, y llevar el alma como una antorcha por el mundo en tinieblas.

Hay que poner un anuncio para todo el mundo. Bien alto, colgado de dos luceros: “Se necesitan apóstoles de la luz y de la verdad”.

Esto quiere decir que no son solamente los misioneros. Todo hombre que ha sentido en su alma la caricia de la luz de Cristo, debe hacerse el apóstol de esa luz y de esa verdad.

Para que la luz brille en las tinieblas, y la verdad reine en el mundo. No seamos egoístas. Tanto que nos neguemos a la caridad de dejar que nuestros hermanos prendan su candela ciega en nuestra llama.

No seamos egoístas. Tanto que no dejemos acercarse a nuestra hoguera a los hermanos ateridos. Que se nos ha dado la luz y el fuego para iluminar e incendiar. “Fuego he venido a traer al mundo. ¿Y qué otra cosa quiero sino que arda?”

Tu oración para que la luz brille en cascadas sobre las tinieblas. La fuerza de tu brazo sosteniendo tu antorcha para que la luz avance. Y toda la ilusión de tu alma para hacer que la luz sea. Que aquel primer grito de Dios para el mundo: “Hágase la luz”, sea una realidad consoladora.

Tú, apóstol de la luz y de la verdad.

FR. EDUARDO DE GEMA
O. F. M. CAP.

El "lloro" de los Indios Goajiros

Fuera del caso de muerte repentina o imprevista, los goajiros suelen terminar su mortal carrera recostados en su chinchorro, que es la dulce y tradicional cama de estos indígenas, adoptada igualmente por otras tribus aborígenes y también por los criollos. A veces, si son pobres, mueren sobre una esterilla de enea, pero nunca sobre la desnuda tierra.

Cuando se trata de dolientes acomodados, el cadáver es enterrado en una urna de madera, al estilo de los civilizados; mas si son pobres de solemnidad, se le envuelve en el mismo chinchorro en que murió o en la citada esterilla de enea, la que amarran convenientemente con cuerdas. Previamente se colocan en la caja mortuoria las necesarias provisiones para el largo viaje, como comida, tabaco, chicha y ron. Antiguamente colocaban en la urna las alhajas del difunto, pero ahora se abstienen de hacerlo por el peligro que corren de ser robadas por los criollos.

Luego que expira el enfermo, acuden los familiares, amigos y vecinos para la ritual ceremonia del "lloro", que dura hasta que se verifica el entierro. Plañideros y plañideras se sientan en el chinchorro o en el suelo, se tapan la cara, los hombres con el sombrero y las mujeres con un pañolón, para evitar quizá las distracciones o más bien el natural rubor, y así empiezan todos el lloro ritual, que ejecutan en tres tiempos distintos: el primero, al expirar el enfermo o cuando llegan a la casa del muerto; el segundo, cuando lo llevan a enterrar; y el tercero, al cabo del año, cuando desentierran los huesos para darles definitiva sepultura en el lugar donde nació el difunto o en la bóveda sepulcral de la familia.

Durante la ceremonia del "lloro", "nunca pronuncian el nombre del difunto, pues al pronunciarlo impedirían al espíritu desprendido de la carne su marcha hacia la otra vida". "Para todo goajiro toda muerte es daño que afecta a la comunidad entera y nadie puede reservárselo como infortunio particular,



Cementerio de indios Goajiros. — Cada tumba lleva su correspondiente cerca de palos entrecruzados. A veces cubren con ropas las sepulturas.

queriendo todos elevar en torno a sus despojos el homenaje del llanto". Es entonces cuando matan bastantes animales, cuyos espíritus acompañan el alma del difunto en su largo viaje.

Los dolientes deben pagar "el lloro" a los plañideros y plañideras, a éstas en vacas, ovejos y chivos y a aquellos con cualquier otro regalo, sin tomar en cuenta el ron, chicha, café y tabaco que reparten.

Llegada la hora del entierro, cuatro indios conducen en hombros el cadáver y no es raro que lo carguen igualmente en chinchorro, acompañándolo los indios e indias que asistieron al "lloro", a pie o a caballo conforme a la distancia del cementerio.

Abren la sepultura a la sombra de un cují, la que cercan con tunas y cardones espinosos, y sobre la tumba colocan ramas de estos arbustos, todo como protección y resguardo contra posibles profanaciones por parte de los animales, iguanas, matos, etc., etc.

Al aproximarse el aniversario de la muerte del finado, los familiares señalan el día del desentierro de los restos; pasan luego invitación a sus parientes, amigos y vecinos de la misma y de otras rancherías, quienes acuden presurosos a la llamada, a fin de que la ceremonia del desentierro resulte lo más solemne posible. La persona encargada de ese menester, saca los huesos y los coloca sobre una tela limpia, quedando ella contaminada durante varios días, sin poder tocar con la mano contaminada cosa alguna, como alimentos, bebidas etc., so pena de contaminarlos y aun de enfermarse y morir.

Ejecutado el desentierro, la misma persona que practicó la ceremonia acomoda los huesos en una múcura o tinaja grande de barro y en ella los conducen al mismo rancho en que murió el difunto y allí lo lloran durante una noche entera, pagando nuevamente el "lloro" y haciendo el consabido reparto de comida, bebida y tabaco en abundancia.

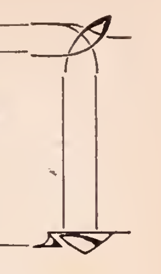
A la mañana siguiente son llevados los restos a su última y definitiva morada, es decir, a la bóveda sepulcral que tienen en la Alta Goajira, si son ricos, o en un hoyo abierto al efecto, si son pobres, no en un lugar cualquiera, sino en el mismo sitio donde nació el finado o de donde es oriunda la familia.

La ceremonia del desentierro termina con la gran comilona de costumbre. Los cuantiosos dispendios efectuados en estas fiestas mortuorias dejan arruinadas a muchas familias para mucho tiempo.

¡Así se sacrifican los goajiros por sus muertos!

FR. ANGEL TURRADO M.

O. F. M. CAP. VIC. APOST.

Relatos Interesantes de la Gran Sabana

Por Ekaremenín

(Continuación)

La Gran Pesquería

Don Trapecio y su gran caravana indígena regresaron al pueblo para hacer los preparativos de la pesquería que tenían proyectada. No hubo otra novedad en este viaje que la de matar un pájaro que los indios llaman **piká,** cuyo canto es de buen o mal agüero según la forma en que cante.

—Sí, señor, de mal agüero es el canto de esa ave, dijo Kinotorí.

—Aunque así sea —replicó Trapecio— no hay que temer ningún suceso desagradable, pues antes de que pudiese cantar ya estaba muerta a mis pies... Y hablando de otra cosa, dime, amigo Berciano, ¿es verdad que el lugar de la pesca está muy lejos?

—Sí, muy lejos, pues, según me han informado, es la laguna de **Sarakupué,** muy cerca de Luepa. Y para llegar allá hay que pasar el río Apanhuao y antes el cerro por donde vinimos; hay que dormir en el camino, aguantar mucha plaga y otros inconvenientes...

—No sigas metiéndome miedo, ni poniendo dificultades; ya yo estoy curado de espantos y acostumbrado a superar obstáculos... cerremos los ojos a todo y preparemos las cosas necesarias para el viaje. Que no falte la manteca, ni el aceite con las sartenes, pues quiero dar un gustazo a todos los indios friéndoles de los peces que pesquemos...

Aquella noche la pasó Trapecio soñando, soñando... desde la sardina más pequeña hasta la ballena más descomunal cruzaron por su imaginación, como si la laguna de marras fuera el depósito de todos los pescados del mundo.

Ya tenían todo listo, pero todavía faltaba un día para la salida, por lo que dijo Trapecio a sus compañeros:

—Demos una vuelta por las **malocas,** que siempre se aprende alguna cosa nueva.

—Llévese su bastón —le advirtió Polígono— porque hay perros por ahí que no saben castellano y muerden sin previo aviso.

Visita a las malocas

Salieron a visitar las malocas vecinas y lo primero que se les presentó a la vista fué un perro que los indios tenían fuertemente amarrado por las patas. El perro ladraba y forcejeaba desesperadamente por escapar.

—¿Por qué ladra de esa manera?

—Porque le están aplicando hormigas 24 (**irak** en indio) —**contestó** Chareray— y si una sola causa un dolor insoportable, ¿qué serán esas doce que le están poniendo?

—¿Y para qué ese género de crueldad? ¿Qué crimen ha cometido?

—Crimen ninguno; ni tampoco es crueldad —respondió uno de los que estaban con el perro; es sencillamente para que se le quite la pereza y salga buen cazador.



Meseta de "Uek-puimá tepui", cerca del pueblo indígena de Uonkén (Gran Sabana).

—Aunque así sea, dudo mucho que tal proceder merezca la aprobación de la "Sociedad Protectora de Animales", que existe en algunos países.

—Nosotros nada tenemos que ver con esa sociedad ni con los jorungos que la fundaron.

Dieron unos pasos más y se encontraron con un indio que tenía fija la vista en las nubes y decía muy serio: "Ahora mismo se está peleando y hay derramamiento de sangre; ese color vivo de sangre de las nubes me lo está diciendo". Como que esa es una de las creencias de estos indígenas.

Siguieron adelante y cerca de una de las malocas se hallaban un indio de edad madura y con él un indiecito que seguramente era hijo suyo, a quien con una piedrecita de jaspe bien afilada le estaba haciendo incisiones en los brazos y piernas; de las heridas salía sangre y luego con la planta de **Kumi** machacada se las untaba.

Estaba Trapecio como atontado contemplando estas cosas y más cuando vió que al indiecito le introducía una hilacha retorcida de cogollo de moriche por la nariz y se la sacaba por la boca. Y no pudo menos de preguntar:

—¿Qué finalidad tiene todo esto?

—El fín es —dijo el indio Papué— para que este mi hijo salga buen cazador y buen pescador; el **kumi** que se echa en las incisiones es para que se curen pronto y no se infecten. La operación de introducir por la nariz hilacha de moriche, que nosotros llamamos **eseunakipa** y **epikoima**, produce efectos mágicos en el paciente cuando va de caza, haciendo enfurecer a las aves y animales, los cuales, al atacar, son muertos por el tiro certero del cazador.

—Y a ti, muchachito, ¿no te duelen las incisiones?

—Ya lo creo que me duelen y sobre todo me escuece el remedio de **kumi** que me aplican, pero todo lo sufro con gusto a trueque de ser buen cazador.

No había acabado de hablar el indiecito, cuando salió de la maloca una indiecita, cuya vista hizo exclamar a Don Trapecio:

—¡Ni Colón cuando descubrió el Continente Americano debió encontrar india más legítima, más modesta y recatada que ésta, a pesar de su desnudez! Vaya ligero —dijo a Lebrillo— vaya por uno de los vestidos que están en la maleta grande, que me da compasión la desnudez de esta indiecita, la cual debe tener mucho frío.

Tenía la indiecita el cabello largo y le caía por los hombros y espaldas. Preguntó Trapecio a Berciano:

—¿Todas las indias usan cabello largo?

—Casi todas. Por el Caroní y los Madongones lo cortan muy arriba, de suerte que sólo les llega hasta las orejas.

Tenía la indiecita la frente pintada con onoto y por el rostro varias rayas, puntos y crucecitas negras hechas con caruto.

—¿No se pintarán de esa manera— interrogó Trapecio a Polígono —para aparecer más bonitas? Pero es el caso que si algo bonito tienen en el rostro, se lo afean con esa pintura y esas rayas.

—En coquetería y vanidad—contestó Polígono—las mujeres son maestra y no les va a dar Ud. lecciones

sobre el particular, ni tampoco les va a quitar el gusto que llevan en ello.

Fijóse detenidamente Trapecio en las cejas de la indiecita y se las tocó con el dedo para cercionarse si eran realmente cejas o pintura de caruto, pues había oído decir que se las quemaban con cierto aceite hirviendo. Comprobó que sí eran cejas legítimas y verdaderas.

—Es verdad—prosiguió Polígono— que algunas indias se queman las cejas con lo que Ud. ha oído decir, pero son casos raros y señal de liviandad.

—Y ese tatuaje que la niña tiene alrededor de la boca en forma de puntos gruesos que parecen indelebles, ¿qué significan?

—Esos puntos negros—dijo Charerai— se hacen con hollín y miel silvestre, que introducen por medio de un palito o alambre afilado, y es para que el cachirí les salga dulce; y no quiero recordarle el modo como hacían y hacen aún, el cachirí para que no le cause náuseas y vómitos innecesarios. . .

—Ya entiendo, no prosiga...

Fijándose también Trapecio en los zarcillos de la indiecita, hechos de cuentecitas y terminados en una monedita, preguntó con la curiosidad de siempre:

—¿Todos los zarcillos de los indios son así?

—No. Los más típicos usados por las mujeres son los que terminan en forma triangular y están hechos de plata o cosa parecida, y los de los hombres tienen por remate una media luna; a falta de pendientes llevan a veces, introducido en las orejas, un palito o canutillo.

—He oído que algunos se perforan el labio inferior, ¿es cierto?

—Sí lo es que algunos, aunque raros, se perforan el labio inferior e introducen en él alfileres, y como botón de muestra vea aquel viejo que está allí sentado.

Acercándose Trapecio a él pudo comprobar la verdad de lo que le decían. Luego siguió estudiando la indiecita de marras, con todos sus adornos: Collares de abalorios de variados colores, blancos, azules, rojos, rodeaban su cuello; y una sartas largas de cuentas cruzaban su pecho y espaldas...

—No todas pueden permitirse el lujo de esta niña, que es hija de cacique, y a la cual cuidan con cariño y esmero especial, propio de su elevado rango.

Es de advertir que existe gran variedad de collares: A las indiecitas y niños varones se los hacen de cualquier cosa, de colmillos de animales, de semillas, etc. y es cosa curiosa ver a algunas indiecitas con mechones de rabo de venados colgados al pecho o a las espaldas...

Y prosiguió la visita a las malocas con otras cosas interesantes, que veremos en el artículo siguiente.

Ekaremenín.

(Continuará)

La "UNESCO" y el Problema Indígena

IV

LA ESCUELA RURAL Y EL PROBLEMA INDIGENA

La revista EDUCACION, editada por el Ministerio de Educación Nacional y a tráves de la cual llegó hasta nuestro rancho misional el conocimiento de los propósitos de la UNESCO a favor de los indígenas americanos, en su entrega de octubre-enero, pp. pp., nos informa nuevamente de importantes conclusiones adoptadas en el Seminario Regional de Educación de América Latina, que atañen a los mismos indígenas en el aspecto escolar.

Aunque parezca increíble, los concurrentes al Seminario silenciaron absolutamente el trabajo educativo, que las Misiones Nacionales bajo la directa orientación y el absoluto control del Ejecutivo Federal llevan a cabo desde hace varios lustros en diversas regiones rurales del País. ¿Ignorancia o mezquindad en no querer reconocer méritos ajenos?— Dios lo sabe.

Se hace muy difícil no ver artificio y simulación, por decir lo menos en ese silencio para todo el trabajo indigenista realizado por las Misiones Católicas, no obstante ser ellas una Obra Nacional de primera talla y, en la generalidad de los casos, las únicas que llevan enhiesto el estandarte del Indigenismo práctico y aun teórico.

Ciertamente hay sectarismo en excluír o en no buscar el concurso de los Misioneros para toda Organización, Instituto Nacional o Internacional, que trate sinceramente de estudiar y resolver el Problema Indígena. Pero nosotros no vamos a caer en el vicio de la retaliación; alabando lo bueno, donde quiera que se encuentre, y el interés por los hermanos indios, de cualquier sector que parta, vamos a transcribir las conclusiones de dicho Seminario, relativas a la Escuela Rural.

El reporter comienza por hacer la siguiente advertencia:

"Para Venezuela el "problema indígena" no reviste los caracteres y modalidades que para otros países americanos, donde los núcleos demográficos primeros tienen formidable vigencia social y acentuadas proyecciones culturales".

El Seminario, por su vez, según el repórter, asentó como fundamental y apremiante este principio:
"El papel de la Escuela Rural indigenista consiste en cooperar socialmente a la solución del problema, utilizando los medios de que dispone, por escasos que sean."

I.—Para el logro del fin antes enunciado el Seminario presenta los siguientes medios o campo de actividades socio-educativas:

* a) Enseñanza de la lengua nacional.
b) Graduación de los conocimientos en relación con el dominio de la lengua nacional y la capacidad de asimilar rápida o lentamente las nuevas nociones.

* c) Apelar constantemente al acervo cultural y artístico del grupo indígena como base de toda elevación del nivel de vida, persuadiéndolos de que su condición

les impone el deber de superarse, sus adquisiciones tradicionales.

d) Mantener la atención de la comunidad por medio de actos sociales, que aprovechen las bondades de su cultura, para introducir cada vez una modalidad, que contribuya como factor activo de la transculturación.

e) Fundándose en los resultados de la enseñanza, debe de prestárseles el cariño y reconocimiento para la escuela, hasta comprender que ella es un apoyo efectivo de la satisfacción de sus necesidades.

f) Realizar actividades escolares con la cooperación de otras entidades, a las cuales asisten los adultos para recibir enseñanzas prácticas y para emplear agradablemente su tiempo libre.

* g) Organizar la recreación utilizando las adquisiciones de la comunidad e introducir modalidades, cuando contribuyan a dar mayor variación, tales como el cine, radio, teatro de títeres, canciones, música popular, etc.

* h) Exaltando en todo momento el glorioso pasado histórico de la raza autóctona, con el fin de fortalecer la confianza, que el maestro y la escuela deben merecerle.

II.—Observaciones para la eficacia de la obra culturizadora de la Escuela Rural indigenista:

* a) Utilizar en la campaña de alfabetización cartillas bilingües.

* b) Vencer la suspicacia, la malicia y la desconfianza del indígena mediante una actitud de sinceridad, franqueza y amabilidad, para integrarlo a la nacionalidad.

c) Seleccionar entre las formas de expresión artística del grupo indígena, aquellas que mejor lo caractericen y que sirvan a la escuela en su obra de educación del sentido estético.

d) Promover concursos y certámenes, que impresionen favorablemente al indígena y estimulen su esfuerzo personal.

* e) Cooperar con las demás dependencias gubernamentales: Asistencia Social, Salubridad, Agricultura, Comunicaciones, etc. y con las instituciones privadas, que tienen interés en esta obra.

* f) Contribuír a la organización del museo folklórico nacional, promover concursos de trabajos artísticos entre niños y adultos de la comunidad indígena y realizar expediciones locales.

* g) Recopilar las tradiciones y leyendas para utilizarlas como temas de lectura en los libros de los niños y como material de investigación para los etnólogos.

III.—Sugestiones, que hace el mismo

Seminario Regional de Educación de América Latina:

1. —Debe crearse un Instituto Indigenista, que sirva como organismo de investigación y de orientación técnica íntimamente ligado o dependiente del Ministerio de Educación y en conexión con las agencias oficiales, que deben cooperar en la obra culturizadora de los aborígenes.

2. —Preparar con eficacia el personal docente, que debe trabajar en la educación indígena, mediante cursos especiales en las escuelas normales rurales.

3. —Elaborar planes y programas adaptados a las necesidades de la comunidad indígena, con la participación de maestros, que hayan penetrado sus modalidades.

4. —Proporcionar a los maestros los resultados de las investigaciones sobre los grupos indígenas para fundamentar en ellas sus experiencias educativas.

* 5. —Los edificios escolares y las casas de habitación de los maestros poseerán las mejores condiciones sin descuidar su adaptación técnica al medio geográfico, utilizando en su construcción y dotación los materiales, que se usan en la región, para que puedan ser imitados por la población indígena.

6. —Es obligación del Ministerio de Educación, del maestro y de las Instituciones Oficiales, como Obras Públicas, Asistencia Social, Agricultura, Economía y Trabajo, Salubridad y Hacienda Pública, aportar todos sus esfuerzos para una labor de conjunto, que debe incluir la revisión constante y determinar los avances alcanzados y las enmiendas a que haya lugar.

N.B.—Por nuestra cuenta hemos marcado con asterico * algunos de los puntos por formar parte esencial en el metódo educativo de las Misiones, quienes en esto superan con mucho lo establecido en las leyes nacionales venezolanas y se adelantaron años y siglos a los Congresos Indigenistas.

FR. CESAREO DE ARMELLADA
MIS. CAP.

Machiques, abril de 1949.



Cantares Guaraúnos

XXIII

IBOMA SANUKA

Iboma sanuka,
soatana güíri.
Iji ma saba
yakerabitu...
¡Kuanerane...!,
¡kuanera...!

Ka guarao
k-omoyané;
ka idamo
k-omi etoyare...
Iboma, ma iboma,
soatane güíri;
güíri, güíri, güíri,
güíri, güíri, güiei...!

¡Tukupita, ne...!;
¡Tukupita, ne...!;

¡Tukupita, ne, kuané...!;
¡Tukupita, ne, kuane...!;
¡Kuanerá...!.

Tukupita naría
jiaka nisakitane...
Iboma, ma iboma,
dihana, dihana
güíri, güíri, güíri;
joni, joni, joni...!
Tukupita rane...!
Joni...
Joni...

Moza jovencita,
rema con brío.
Tú para mí
gratísima...
¡Con brío...!,
¡con brío...!.

Nuestros familiares
tras nosotros se han quedado;
nuestro jefe
delante de nosotros se fué...
Moza, mi moza,
rema con brío;
rema, rema, rema,
rema, rema, rema...!

¡A Tucupita, hala, pues...!;
¡a Tucupita, hala...!.

¡A Tucupita, ea!, ¡fuerte...!.
¡A Tucupita, ea...!,
¡ea...!

A Tucupita nos vamos
vestidos a comprar...
Moza, mi moza,
ya, ya
rema, rema, rema;
agua, agua, agua...!
¡A Tucupita...!
¡Agua...!,
¡Agua...!.

Anotaciones

1ª. — Son dos jóvenes guaraúnos, él y ella, embarcados en su curiara. En viaje de Macareo a Tucupita con la indiada de su fratría, procuran despistarse para tener más libertad en sus efusiones sentimentales...

La galanura de esta "**guaikía**" o barcarola, no precisa de comentarios. Pensamientos, escasos, pero delicados y bien traídos. Téngase en cuenta que ésta, como las restantes composiciones del Cancionero Guaraúno, fueron hechas para ser cantadas, no recitadas. De ahí que, para apreciar su mérito, no basta con leerlas, es preciso cantarlas u oírlas cantar. Son perlas inseparables de su concha que es la música...

2ª — "**K-omoyane**", por "**k-omoyanae**", pretérito de "**k-omoyakitane**", que significa "dejar atrás", o también "quedar atrás".

El término "**k-omoyakitane**" es verbalización de la frase "**ka-omi**", "sin nosotros", la cual, suprimida la "**a**", se convierte en "**k-omi**". Una de las peculiaridades del lenguaje guaraúno es la



Escuela indígena en la Misión de San Francisco de Guayo (Bajo Orinoco), que dirigía en 1948 el R. P. Basilio Ma. de Barral.

de verbalizar nombres y frases, sin otro requisito que la adición de las desinencias respectivas. Valga de ejemplo la frase que comentamos. "K-omi" ("ka omi") significa "sin nosotros". Añadidas las desinencias ordinarias del verbo, se convierte en "k-omoya" (en vez de "k-omiya"), que significa "sin nosotros están o vienen"; o sea, "quedan atrás", "vienen atrás". Otros ejemplos:

"Osibu" significa morocoto. Añadidas las desinencias ordinarias, se convierte en "usibukitane" ("usibuya", "usibuae", "usibukitía", etc.), exactamente equivalente a nuestro término "morocotear", o "pescar morocoto".

"Jo" significa agua. Con ella se forma el verbo "joakitane" ("joa-kitane", joaya, joae, joate"), que significa "traer o llevar agua".

3ª — El término "k-omoyané" nos brinda otra demostración del carácter aglutinador del lenguaje guaraúno. Véase el proceso de su formación en el siguiente gráfico:

Forma original o analítica:

Ka omi naoyanae:
(Sin nosotros vinieron).

Forma aglutinada:

K.. omo... yanae ⎫
⎬ "Komoyané".
K.. omo... yan.é. ⎭

4ª — "Soatana", "soatane" y también "suatane" tiene dos acepciones:

a) Así, siendo en este caso sinónimo de "tuatane"
b) Con energía, con vigor, fuertemente.

FR. BASILIO MA. DE BARRAL

MIS. CAP.



EL SILABARIO

A mi compañero, el P. Diego de Valdearenas, que sabe el silabario mejor que yo. Porque se lo enseña.

Santa Elena del Uairé.

La B con la A: BA. La B con la E: BE.

Repite que te repite,
en el coro desigual
bajo un cielo tropical
que canta también. Repite
las canciones de cristal
del indiecito moreno
que se va haciendo más bueno
cantando su recital.

¡Cómo le gusta ese son
igual, de su silabario.
—Rosario sobre rosario—.

Se parece a la canción
que aprendió de pequeñito,
grito y grito sobre grito,
y oración sobre oración.

Canaima. Selva. Y jaguar.
Que le huele a selva cuando
machaca, alegre, cantando,
las piedras de su cantar.

A, E, I, O, U.
Te he traído esta canción
para que la cantes tú.

¡Y que es bello! Con cariño
canta, indiecito, que así
me vas a dormir a mí
igual que si fuera un niño.

Que estoy mirando, encantado,
en la ausencia de tus dientes
mis siete abriles ausentes
en el prado
de mi sueño.

Canta, pequeño:
A, E, I, O, U,
que he traído este cantar
para que lo cantes tú.

La B con la A: BA. La B con la E: BE...
Querer, dormir, y soñar...
Santa Elena del Uairé.

FR. EDUARDO DE GEMA

F. CAP.

Campaña Nacional Pro Pacificación de los Motilones
Lema: Dádivas Quebrantan Penas.

I

Boletín Informativo No. 52

Proyecto de ley contra la Campaña Motilona, que debe ser leído al revés.

"Dos amigos de los Motilones y de la Campaña Pacificadora, convencidos de la enorme fuerza del ridículo", me envían desde Caracas un "Proyecto de ley contra la Campaña" con el ruego de que lo publique en uno de los Boletines Informativos.

Dícenme los "dos amigos", que no haga caso de los que por tema y espíritu de contradicción se oponen a nuestra Campaña; "publique el proyecto, que le incluímos en nuestra carta y póngalos en ridículo y en descubierto".

Vamos a complacerlos. Pero les advierto que nuestro desaliento en la Campaña, si algún día llegáramos a él, no provendrá de los enemigos, que nos combaten, sino de los amigos, que nos miran indiferentes y nos ven en las astas del toro y aún no se deciden a ayudarnos. El desaliento puede venirnos de ver a los Organismos Oficiales y a las Grandes Empresas Económicas diciendo que la Campaña les interesa mucho, pero con los brazos cruzados ante nuestros apuros y afanes.

¿Qué interés tiene o puede tener en una empresa el que nada pone ni expone en ella?

Esta Campaña se comenzó con ofrecimientos oficiales y extraoficiales, que después nos han fallado. Con eso no contábamos. Pero sí contábamos con la malquerencia de los enemigos del Cristianismo, simbolizado en la Cruz, y del Patriotismo, encarnado en las leyes y en los pensamientos de Bolívar.

Y sin más preámbulos, pasamos a transcribir el documento en referencia, que, como anotamos en el epígrafe, debe ser leído al reves. Bien se ve que los autores son caraqueños, maestros en la "mamadera de gallo". A nosotros nos hizo reír mucho la parodia; creemos que igual cosa les sucederá a nuestros lectores.

"Los abajo suscritos, en nombre propio y de otros, que como nosotros opinan, aunque lo encubren por vergüenza, presentamos al Congreso Nacional, que habrá de reunirse próximamente en Caracas, el siguiente

PROYECTO DE LEY CONTRA LA CAMPAÑA MOTILONA

Considerando:

1º Que es deber de todo Gobierno amparar a todos sus súbditos en el legítimo goce de sus derechos;

2º Que uno de los derechos más sagrados, que tiene todo hombre, es el de no ser molestado por la civilización;

3º Que es igualmente derecho inalienable de todo hombre, hacer su real gana y permanecer en la ignorancia, la miseria y el temor, en que nace;

4º Que el hombre tiene derecho a vivir en guerra con sus semejantes para apoderarse de las cosas, que unos tienen y a otros les faltan;

5º Que las tribus primitivas, que existían en nuestros territorios en la época del descubrimiento, tienen pleno derecho a expulsarnos a todos, a unos para Europa ya otros para el Africa, a unos por ladrones de su territorio y a otros por corruptores de su raza;

6º Que el origen de todos nuestros males provienen de la civilización y religión, que nos trajeron los europeos;

7º Que no puede imaginarse estado más feliz que el que tenían las tribus salvajes de nuestro territorio;

Decretamos:

1º Se prohibe toda Campaña, que tienda a sacar a los Motilones de su estado feliz y paradisíaco, para someterlos a cualquier clase de gobierno, civil o religioso;

2º Se prohibe también el lanzamiento de las llamadas "bombas de paz" (sal, herramientas, telas), que lejos de remediar necesidades naturales de los indios, más bien les crean apetitos inmoderados;

3º Se prohiben igualmente los vuelos sobre el territorio motilón o Motilonia. Los aviones, que hayan de viajar de Venezuela a Colombia o de la parte norte del Zulia a la parte sur del mismo Estado, harán el desvío conveniente para que los indios no se vean perturbados en su felicidad y no se despierte tal vez en ellos el apetito insano y morboso de volar, progresar, etc.;

4º Cuando los indios Motilones se acerquen a nuestras zonas en busca de sal, herramientas, telas, etc., puede seguirse uno de estos dos métodos:

a) repelerlos con tiros y bombas, por cuanto vienen en busca de su propio mal por ignorancia;

b) o dejarles los campos y trabajos y hasta dejarse matar, por cuanto ellos reclaman la posesión de sus tierras por derecho de ocupación inmemorial;

5º Por los mismos motivos fundamentales, que inspiran esta ley, se prohibirán en todo el territorio nacional todas las otras Misiones religiosas y culturales, las Campañas de alfabetización, antituberculosa, antimalárica, etc.;

6º Igualmente se irán restringiendo las relaciones comerciales, industriales, culturales, etc., entre un Distrito y otro, entre un Estado y otro, entre nuestra Nación y las otras, hasta lograr aquel feliz estado de atraso, en que se encontraban las tribus aborígenes al tiempo de la llegada de la aborrecible civilización y religión cristiana.

Firman: **Katóliko Romanof** y **Blanko Rusilof.**

N.B.—Para los arriba firmantes nada importa que los anteriores considerandos y decretos no estén conformes con el Testamento de Jesucristo, con los Decretos de Bolívar, con la Carta del Atlántico, con el Derecho Internacional, etc. Para nosotros nada importan ni significan las palabras Cristianismo, Patriotismo, Humanitarismo: esas son antiguallas y prejuicios, de los cuales ya nos desprendimos.

Por lo que hace a los decretos de Bolívar, él mismo declaró que había sido uno de los tres grandes majaderos de la Historia. Y, a confesión de parte, huelgan pruebas.

El hombre no debe afeminarse ni corromperse con el uso del vestido; debe endurecer su piel lo suficiente para no sentir el frío ni el calor; donde lo necesite, el organismo se irá cubriendo de vello hasta llegar a lana, y donde no lo necesite, el organismo seguirá totalmente lampiño; el endurecimiento deberá llegar hasta no sentir la picada de los mosquitos y espinas ni el aguijón del pudor.

Los indios, que viven en regiones sin sal, contrarían a la naturaleza buscándola fuera de los alimentos. Deberán, a lo más, buscar lamederos de tierra como los animales.

Igualmente el hombre debe prescindir de toda herramienta; debe endurecer sus uñas lo suficiente para que le sirvan para desgarrar y escarbar; a lo más, usará en sus laboreos y manipulaciones, del fuego, de piedras, de palos y de huesos.

A los que se horroricen de estas ideas, los declaramos romanudos, godos, ultramontanos y mojigatos. Nosotros somos sencillamente salvajes primitivos y nos gloriamos de ello.

Por la copia:

II

BOLETIN INFORMATIVO—No. 53

La campaña motilona vista por los indios Yupa

Como hemos advertido repetidas veces, **los indios Yupa,** situados aquende y allende la Sierra de Perijá (en Venezuela y Colombia), desde el río Apón hasta el río Irapa, son **vecinos de los Motilones,** pero totalmente distintos de ellos en lengua y etnografía. Aún más; **son acérrimos enemigos.** En tal forma, que nunca podrán ser utilizados como farautes o puntos de enlace.

Estas dos tribus viven en guerra desde tiempo inmemorial; cada noche en sus veledas se transmiten de padres a hijos la narración de los choques y encuentros y con ella se transmiten también el espíritu guerrero. De modo, repetimos, que los indios Yupa no sirven de hilo conductor de nuestros deseos de amistad hacia los Motilones.

Y, en vez de eso, varias veces la circunstancia de la mutua enemistad de los Yupas y Motilones fué explotada, por los criollos de la región para llevar a los primeros como sus perros de presa contra los segundos, hablándoles nada menos que de mandatos del Gobierno Nacional de Caracas.

Nosotros, habiendo pensado en una penetració6n por tierra, en la cual ninguno sería mejor baqueano que los Yupa, llevamos en varias veces hasta siete de estos indios a participar en nuestros vuelos sobre los Motilones.

Los indios vieron igual que nosotros cómo varios de los indios estaban ya usando vestidos, que nosotros les habíamos lanzado; los vieron trepados sobre sus bohíos saludándonos y haciéndonos señas de que les tiráramos más corotos y de que nos bajáramos entre ellos.

Los Yupa regresaron a su tribu admirados de la magnitud de las casas y siembras de los Motilones y diciendo y repitiendo que "ya Motilón cabeza buena."

Juzgaban ellos, como nosotros, que ya varios d los Bohíos Motilones estaban bien dispuestos a recibirnos.

Los Yupa de nuestro Centro Misional ,"Los Angeles del Tukuku" sobre todos, habían insistido en que debíamos penetrar por tierra hacia los Bohíos situados al Sur de la Misión antes de comenzar el invierno pasado. Y ese mismo era nuestro pensamiento; pues al comienzo de nuestra Campaña, ésta era la consigna y éste el propósito, que en el fondo de nuestro corazón habíamos pedido y ofrecido a Dios N. Señor: "Si ellos y cuando ellos nos hicieren señas de que bajemos, iremos; pues ésta y no otra es la señal, que ellos pueden darnos; eso querrá decirnos que el Señor nos los ha puesto en nuestras manos y les ha ablandado sus corazones."

Así pensábamos e intentábamos hacer. Pero aquí vino el pero, que nunca falta y que nunca madura. Una expedición punitiva, organizada por varios de los agricultores del Bajo Tukuku, se nos adelantó y echó por tierra todo lo bueno conseguido en varios meses de vuelos. Quemaron una casa, machetearon a un indio anciano y tirotearon a varios otros. Esto fué no un paso, sino un enorme salto atrás.

Nuevamente se nos adelantó una exploración petrolera, que quiso penetrar temerariamente hacia los indios de Arikuaisá, aun no bien re-

puestos del anterior asalto y escamados de toda penetración por tierra Los indios atacaron creyéndose amenazados y hubieron de ser repelidos a tiros. Esto fué otro enorme salto atrás.

A consecuencia d estas dos excursiones o incursiones, nosotros hubimos de repetir con nuestros indios Yupa: "Ahora otra vez Motilón cabeza maluca." Y hubimos, por consecuencia, de diferir para otros tiempos mejores la penetración hacia los Indios.

Los Yupa, igual que nosotros los Misioneros, sufrieron las consecuencias de aquellas dos incursiones a la Motilonia: dos veces llegaron los Motilones hasta sus ranchos, como hasta la Misión, con ánimo agresivo; uno de ellos, como uno de nosotros, fué herido gravísimamente; hasta tuvieron que abandonar algunos trabajos de agricultura.

Con esto los Yupa cayeron en rabia contra los Motilones y varias veces hemos tenido que contenerlos para que no se vayan a hostigar a los Motilones en sus mismos bohíos, diciéndoles que vamos a proseguir nuestra Campaña Aérea y que los Motilones al fin se amansarán.

Para cuando llegue ese día feliz los Yupa, igual que nosotros, imaginan miles de cosas placenteras .Sobre todo imaginan la felicidad que será dedicarse al trabajo y al deporte de la caza y pesca sin sobresaltos ni zozobras. Para los Yupa, mentarles los **moteru,** es como a los Pemones de la Gran Sabana nombrarles los **kanaima.**

Este Boletín Informativo lo estoy escribiendo desde el campo petrolero de Casigua (El Cubo), margen del río Tarra, en las Navidades de 1948.

Aquí me cuentan que hace pocos días Catatumbo arriba, poco más abajo de la desembocadura de Río de Oro, tres pescadores fueron asaltados por Indios Motilones. Uno de ellos fué flechado por la espalda y se lanzó al agua, en donde desapareció. Otro fué gravísimamente herido por el cuello; pero, sometido a operación, se salvó. El tercero, escondido en un barranco, pudo ver sin ser visto, cómo los Motilones bajaron del ribazo del río al cayuco abandonado y se llevaron todos los corotos útiles.

Después vino lo de siempre: una expedición de campesinos armados y descargas al aire contra la banda de indios, que huían a través de la selva, por donde nadie se atreve a perseguirlos.

De lo más íntimo de mi corazón, al mismo tiempo que pido colaboración para porseguir la Campaña, pido a Dios Nuestro Señor, príncipe de la paz, que nos conceda poder entonar pronto y para siempre en la selva motilona el cántico de la Navidad: 'Gloria a Dios en las alturas (y en los aviones, bombarderos de paz); y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad".

FR. CESAREO DE ARMELLADA

MIS CAP



COSAS DE LOS INDIOS

II

El Sueño de José Rico.

Una de las "**monikata**" o pleitos más tumultuosos habidos en la Reducción Misional de San Francisco de Guayo, sucedió en uno de los últimos días de abril de 1948.

José Rico, que ostenta en aquella Reducción el título de "**Gobenajoro Iridaja**" o Gran Gobernador de la zona **Guayo-Merejina,** es uno de los personajes más heterogéneos, múltiples e interesantes que se cuentan entre la población guaraúna contemporánea. **Heterogéneo** por su genio, que ya se encrespa como las olas turbulentas de la barra en tiempo de borrasca, ya se presenta calmo y manso como la superficie de una laguna.

Múltiple: 1) por la diversidad de ideas que luchan en su alma: los mitos de la gentilidad guaraúna y las obsesiones piacheras, que tienen en él raíces de millares de generaciones, por una parte. Y por otra parte las ideas serenas de la religión cristiana, cuya explicación acepta y oye con respeto y aparente avidez de labios de los Misioneros.

Múltiple: 2) en su vida de "**guaraobitu**" o **guarao primitivo,** y en la vida que desea, por veces, que sigan sus hijos, vida de cristianos, conforme al molde de la moral, que se les predica en la Misión.

Y múltiple: 3) por sus mujeres. En efecto, "**guaraobitu tiji**", porque es guarao auténtico, debe tener varias mujeres, como las tenían sus antepasados, y como creen las tiene también el "**Güisidatu Arotu**" o Gran Espíritu.

El "**Gobenajoro Iridaja**" de Guayo-Merejina tiene un **trío** de mujeres, una de ellas es la más joven de las tres que, al morir, dejó su padre, el "**Gobenajoro**" Lorenzo. El compasivo indio se apiadó de la viuda de su difunto padre, hija además de un hermano suyo, y compartió con ella su tálamo, en unión de las otras dos que ya tenía. Poco tiempo antes se le había muerto una de las tres que siempre había tenido, y para llenar el vacío y completar el número tres, hizo suya a la hija de su hermano, viuda de su padre.

Ahora bien. José Rico una noche tuvo un sueño, que produjo en la ranchería una explosión tan grande como la de la mina que voló el torreón Nordeste del Alcázar de Moscardó.

Soñó que los muchachos casados de la Misión le habían jugado una mala partida metiéndosele con ésta, la última de sus tres mujeres, hija de su hermano y viuda de su padre. Lo soñó y se formó la marimorena; ya que para los indios de categoría teúrgica lo que se sueña es realidad. (1).

Al despertar José Rico, que es el "**joarotu**" o brujo más temido de la región, se cogió su machete y se fué en derechura hacia la mujer; quien, al verlo venir en aquella actitud, aunque no sabía a qué venía, saltó de su chinchorro y llamó a sus pies amigos, perdiéndose por el monte.

Al amanecer vino el indio a la casa del Padre, también armado con su machete, en gesto de matón, y con una gritería escandalosa, exigiendo "**monikata**", o sea, **juicio y castigo** ejemplar para los delincuentes.

Pero como la denuncia arrancaba tan sólo de un sueño, el Padre trató de calmarlo, demostrándole que no existía base para introducir el pleito, ya que todo se fundaba en un sueño, y los sueños no son más que sueños.

Pero todos los argumentos fueron inútiles para hacer entrar en razón al cada vez más enfurecido indio.

—¿No quieres castigarlos? Nos marcharemos todos al monte y te que-

darás solo con ellos. Ahora mismo nos vamos. Estábamos bien, y vinisteis vosotros a ocuparnos la tierra...

Y comenzó a desbarrar y a decir verdaderas locuras:

—Monseñor en Upata me mandó matar y salar a todos los indios y no indios, incluso a los Padres, si no se portan bien conmigo. Aquí no manda más que yo, ni el Padre, ni el Gobernador de Tucupita, ni el de Caracas..., ni nadie; porque **yo soy el amo de la tierra: 'Jobaji arotu inebitu; tamaja kajobaji...",** ("el dueño único de la tierra soy yo, esta es tierra nuestra").

Al fin el Padre logró calmar al **miúra,** prometiéndole que al día siguiente arreglaría el entuerto, castigando severamente al que lo mereciese...

El lector se hará cruces leyendo estas cosas: y no podrá explicarse cómo es posible que en **este medio** se resignen a vivir, y de hecho vivan, si no siempre satisfechos y contentos, al menos conformes y resignados los Misioneros. Aunque otros sacrificios no hubiera en estas Misiones de Reducción, el solo hecho de permanecer indefensos en el corazón de estas tribus primitivas, expuestos día y noche a los peligros que supone la veleidad de los indios, su mentalidad étnica y (lo que muchos indigenistas de gabinete no quieren entender...), **su permanente estado de beligerancia** (aunque disimulada) **contra el blanco,** o dicho en otras palabras, su **profundo racismo,** les crearía una inmarcesible corona de gloria...

(1) Los piaches guaraúnos creen que los sueños son comunicaciones de los espíritus.

FR. BASILIO MA. DE BARRAL
MIS CAP



El Ministro de Sanidad y Asistencia Social visita Araguaimujo

El Dr. Antonio Martín Araujo, Ministro de Sanidad y Asistencia Social, visitó recientemente el Territorio Federal Delta Amacuro en viaje de inspección sanitaria. "El Universal" de 4 de junio próximo pasado publicó algunas declaraciones del alto funcionario "sobre la abnegada labor de educación, civilización y humanitarismo que están realizando desde hace años los Padres Capuchinos en la Msión de Araguaimujo, situada en uno de los caños del Bajo Orinoco. El Dr. Araujo permaneció en aquella región medio día. y estuvo acompañado de otros funcionarios de dicho Ministerio.

Las declaraciones que el Dr. Araujo hizo al corresponsal del citado diario caraqueño son las siguientes:

"La impresión que he traído, dice, es magnífica y ella no es nueva, pues hace diez años tuve el honor de conocer a estos notables Misioneros y visitarlos por primera vez en el mismo sitio.

"En mi concepto, han rendido una magnífica labor en una tierra olvidada y desconocida de la mayoría de los venezolanos, donde solamente el abnegado espíritu de sacrificio de estos hombres ha logrado imponerse venciendo dificultades de todo orden".

Con motivo de ciertas críticas que se han hecho a los Misioneros, inquirimos, dice el referido corresponsal, su opinión y responde:

"Invitad aquellos que han formulado conceptos adversos a que los visiten y luego hacer la siguiente pregunta: ¿Cuántos de esos críticos estarían dispuestos a ocupar el lugar de esos Misioneros? Es fácil, muy fácil hablar desde aquí, prosiguió el Ministro, pero actuar en una isla del Orinoco, que se inunda con frecuencia y con una responsabilidad de sesenta niños indígenas, a quienes cuidan con paternal cariño, educan y suministran vestidos y medicinas, con una asignación mensual de un mil bolívares, suma que es exiguamente poca, es otra cosa. Los Misioneros complementan su subsistencia con el esfuerzo de su trabajo personal, haciendo siembras y creando animales para el consumo.

"Los Padres Capuchinos, por otra parte, han venido sosteniendo una lucha tenaz para evitar que los indefensos indios sean víctimas de la especulación de los llamados criollos, quienes no han tenido otra preocupación que comprar a precios irrisorios el producto de su agricultura incipiente, cambiándole en la mayoría de las veces por aguardiente y baratijas".

Terminó el Dr. Araujo nuestra corta entrevista, manifestando: "Creo que mucho le debe Venezuela a la misión silenciosa de los Misioneros Capuchinos y que todos debemos ayudarlos porque en mi concepto ellos sí están realizando la verdadera obra de incorporación del indio a la civilización".

El Segundo Congreso Indigenista Interamericano

El anterior Gobierno del Perú invitó oportunamente a los Gobiernos del Continente, así como a diversas entidades particulares, para que se



El indígena guaraúno Pedro Crisólogo Bastardo.

sirvieran enviar delegaciones al Segundo Congreso Indigenista Interamericano, que debió inaugurarse en la ciudad del Cuzco, Perú, el día 10 de octubre de 1948, habiendo recibido la Comisión Organizadora creada al efecto, numerosas ponencias de varios países y principalmente de México; pero dicha Asamblea fué pospuesta por decreto de 4 de octubre de 1948.

A su vez el actual Gobierno del Perú dispuso en el decreto del 11 de noviembre de 1948 que tal postergación fuera hasta el 24 de junio de 1949, fecha en que efectivamente, tuvo lugar la inauguración del Congreso en la citada ciudad del Cuzco.

Venezuela envió, como delegados al Segundo Congreso Indigenista Interamericano, a los doctores Antonio Requena y Eduardo Fleury Cuello, miembros de la Comisión Indigenista, creada recientemente por el Gobierno, y al señor Angel Grisanti.

Nuestro asiduo colaborador el R. P. Cesáreo de Armellada, envió oportunamente al Congreso del Cuzco un estudio en que desarrollaba con bastante amplitud este tema indígena: **"Libertad económca, base de libertad política".**

De las Bocas del Orinoco a la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid

Con este título publica "El Mensajero Seráfico", revista de los PP. Capuchinos de Madrid, las siguientes notas relativas al joven periodista venezolano Pedro Crisólogo Bastardo:

"Procedente de Venezuela se halla en Madrid desde el 17 de marzo próximo pasado el joven Pedro Crisólogo Bastardo, indígena de la Misión del Caroní, encomendada a los Padres Capuchinos de Castilla. Fué recogido en el Centro Misional de Araguaimujo (Bajo Orinoco) cuando sólo contaba catorce meses de edad. Merced a los cuidados y desvelos de los Misioneros, ha llegado a ser lo que hoy reprensenta: un joven culto, colaborador de varios periódicos y revistas de Venezuela. Viene a cursar estudios especiales en la Facultad de Filosofía y Letras, pensionado por el Instituto de Cultura Hispánica en Madrid y el Gobierno de su nación.

"Nos congratulamos por lo que esto significa para el joven indígena, y porque su personalidad es un claro exponente de la benéfica acción misional católica, al mismo tiempo que le auguramos el éxito más completo en sus tareas intelectuales".

En carta particular, fechada en Madrid el 15 de junio último, Pedro Crisólogo Bastardo nos dice:

"Estamos finalizando un curso de Periodismo en la Escuela Oficial; terminaremos a fines de este mes,

con nuestro respectivo carnet de Periodistas Graduados. Igualmente un cursillo de Lingüística Americana, que logramos aprobar. Estoy ocupando los tiempos libres en una monografía del Uarao para asistir a un concurso del Instituto de Cultura Hispánca".

Agrega también en la misma carta: "Sigo pensando en las Misiones y ahora que no puedo hacer por lo pronto otra cosa que rezar, rezo por ellas con bastante fervor. Muy pronto enviaré a la prensa algunos artículos que se me han ocurrido de meditar el celo misional del Religioso Misionero, que deja a su Patria para enterrarse en medio de la selva a sufrir calamidades de todos los calibres y de todas direcciones. Ahora más que nunca comprendo lo que es estar lejos de la patria, y sobre todo comparar aquella vida de trabajo eterno e impertubable del misionero con esta vida de menos fatiga física del convento.

"Superentusiasmodo estoy diligentemente dedicado al estudio con el único fin de ser útil a la labor misional y trabajar en los años posteriores a su lado para contribuir de todo corazón a la civilización de mis hermanos, y defender a las Misiones si vuelve haber otro ataque por parte de los pésimos Compatriotas".





Cartas de los indios

Upata, 17 de abril de 1949

Amigo Antonio Basabé. Paz y bien.
Kavanayén.

Muy recordado amigo Antonio, yo te escribo esta cartica por la primera vez para saludarte.

Yo te pregunto: ¿Cómo están todos ahí? Yo te digo también que nosotros estamos aquí en el Seminario muy contentos, como siempre tenemos vacaciones. Pero algunos se salieron del Seminario, no quisieron ser seminarista, y yo me quedo aquí hasta que me muera. Te digo: antes en 7 de marzo fuimos de paseo en carro y matamos muchas babas y después trajimos al Seminario y después comimos sabrosa. Otro cuento: Nosotros fuimos otra vez por ahí mismo, y llevamos dos perros; fuimos caminando, pero el perro encontró un cachicamo y lo cogió, estaba jugando con él, volvimos al Seminario y lo asaron y estaba sabroso, y tenía hijitos pequeñitos como un gusano.

Ahora estamos en vacaciones y poco después a estudiar otra vez, así vamos poco a poco aprendiendo a hablar; en el Seminario se aprende muy bien a hablar. Cuando yo estaba en Guasipati yo no sabía hablar, pero yo entendía poco pero no sabía pronunciar nada.

Saludo a todos los muchachos y portarse bien.

León Sigala.

Santa Teresita de Kavanayén, 8 de junio de 1949

R. P. Cayetano de Carrocera

Querido Padre: Paz y Bien. ¿Cómo está Vuestra Reverencia? Nosotros todos bien, gracias a Dios.

Hace tiempo no escribo en la Revista. Yo he estado en la parroquia de Upata y vine a Kavanayén el día 11 de marzo. La semana pasada me mandaron con un muchacho que se llama Domingo Prapi a buscar los novillos; tuvimos que ir hasta Luepa; salimos después del almuerzo y fuimos a Chinaday y dormimos allí. Por la mañana preparamos los caballos, fuimos un poco lejos, pero llegamos a un río llamado Parupa que estaba grande y no podíamos pasar, pero el muchacho pasó bañando, encontró una curiara y pasamos los chinchorros y la silla; los caballos pasaban ellos mismos; después sillamos los caballos y fuimos buscando el ganado; por el camino encontramos a unos indios y preguntamos por los novillos; los indios nos decían que no ha visto.

Entonces fuimos a Luepa donde estaba antes la Misión; en Luepa había seis árboles con guayabas y también un árbol con limones; nosotros comimos muchas guayabas; después fuimos a una casita que estaba muy lejos, pero no podíamos pasar una quebrada que tenía mucho barro y fuimos más adelante, donde pasaban los novillos, pero no había señales de haber pasado; al llegar cerca de la casita vimos un oso negro y grandote; nosotros teníamos miedo al oso y apretamos a correr, porque estos osos son muy bravos y tienen las uñas grandotas.

Caminando seguíamos buscando los novillos, teníamos hambre, después pasamos por Parupa y encontramos unos indios y nos quedamos a dormir con ellos, pero antes habíamos amarrado los caballos para que no se escapen. Por la mañana salimos para Chinaday y aquí cambiamos los caballos por otros; los nuestros estaban muy cansados; fuimos buscando ganado por la sabana y por fin encontramos 17 novillos, y veníamos corriendo con ellos; un novillo se tumbó porque estaba muy cansado y al pasar una quebrada otro novillo se metió en el barro y no podíamos sacar, y salió del barro; después descansamos un rato y venimos corriendo a Kavanayén.

Bueno, pues, Padre, la bendición. Siempre rezamos por la gloria de Dios y la salvación de las almas.

Miguel Palacio Rodriguez.

*** Mi querido Miguel: Aunque tu carta es bastante larga he querido publicar'a en "Venezuela Misionera" para que os animéis a escribirme con más frecuencia, sobre todo cuando tengáis alguna cosa interesante que contar, como ese viaje que hiciste hasta Luepa y Chinaday en busca de los novillos, con las peripecias que os ocurrieron. Que Dios os bendiga a todos.**

Santa Teresita de Kavanayén, 11 de junio de 1949.

R. P. Director de Venezuela Misionera".
Caracas.

Querido Padre: Paz y Bien. El día 27 de mayo vino de Santa Elena el Muy Reverendo

Padre Provincial, con su Secretario, que viene de España para visitar a los Misioneros y también a los indios de Kavanayén. Nosotros nos pusimos muy contentos, porque viene de España a conocer a los indios; quería marchar en seguida para San Félix y nosotros le hicimos una velada que fué así:

Primera Parte

1º—Felicitación, por Marcos Castro.

2º—Muñequita de resorte, por las Internas.

3º—Ya murió Changón, por el coro de los Internos.

4º—Lección de solfeo, por el niño Marito.

5º—Rancho Grande, por el coro de Internas.

6º—Sabes que anhelo, Plegaria a la Virgen, por el coro de Internos.

Segunda Parte

1º—Mi linda mamaíta.

2º—Despierta compañero, canto a dos voces por el coro de Internos.

3º—Mi Patrona, por el coro de Internas.

4º—Tierra de mi patria, por los Internos.

5º—Las Molineras, por el coro de Internas.

6º—El Huerfanito, comedia por los muchachos Internos.

La velada gustó mucho y el Padre Provincial y el Padre Secretario nos decían que estaba muy bonita y que nosotros trabajamos bien en el escenario.

Después de la velada habló el Padre Provincial para decirnos que tenemos que estar muy contentos todos los indios porque los Misioneros han venido de muy lejos para enseñarnos a los indios el camino del cielo, y también decía que debíamos ser muy obedientes, porque los Misioneros se sacrifican mucho por nuestro bien y el que ama a los Misioneros ama a Dios, y otras cosas muy buenas que decía que yo no me acuerdo. También nos dió caramelos y unas estampas muy bonitas; también nos dió una medalla de San Francisco; en ella está escrito:

"El Señor te bendiga y te guarde. El Señor te muestre su rostro y tenga misericordia de tí: vuelva su rostro hacia tí y te conceda la paz. El Señor te bendiga".

También nos contó muchas cosas de España y que los muchachos de España son muy buenos; los indios de Kavanayén queremos ser buenos como los muchachos de España. Nos fuímos al campo a despedirnos del Padre Provincial y del Padre Secretario y en el campo nos dió la bendición.

Nada más por hoy, Padre Cayetano. Bendíganos.

Marcos Castro.

*** Marcos: Tu carta contiene una crónica de la visita que el M.R P. Provincial de los PP. Capuchinos hizo a esa Misión de Kavanayén. Esa visita es un hecho importante que bien merece lo hayis celebrado con una velada interesante, para que el P. Provincial vea los progresos que habéis hecho los Internos e Internas de la Misión, gracias a los esfuerzos de los Padres y Hermanas, que os educan con el mayor interés y cariño. Que el Señor te bendiga, Marcos, junto con los demás niños y niñas.**

Santa Teresita de Kavanayén, 20 de junio de 1949.

R. P. Benigno de Fresnellino.

Estimado Padre: Paz y Bien. Te hago esta cartica para saludarte y pedirte la bendición y saber cómo te fué en el regreso. Nosotras estuvimos con mucha gripe, ronquera, fiebre; a Dios gracias que ya estamos buenas.

La fiesta del Corpus la celebramos con fervor; se hicieron en la plaza dos altares, uno frente a la casa del Sr. Carpintero y el otro frente a la casa de Francisco Benavente.

Ayer también estuvimos de mucha fiesta: se celebró el matrimonio de Candelaria Rodríguez con Emilio Segundo Gil. Estaba la novia muy bien arreglada, elegante, parecía una novia como las que vemos en los retratos que vienen de Caracas. El novio también estaba muy bien vestido. La casita se ve muy bonita; parece que está empapelada y con todos los regalos que le hicieron; se la arregló la Hna. Consuelo muy bien. Tuvo regalos de Caracas, de Ciudad Bolívar, de Guasipati y los que le hicieron de la Misión; la Cooperativa indígena le dió una cama de hierro. Así todos le dieron algo útil para su casita y la Hna. Consuelo se lo acomodó todo muy bien. Se le ve lo más bonita la casa. Estamos muy contentas y le pedimos a Dios que sean muy felices.

Cuando vemos el palomar nos acoddamos de tí y decimos: Este nos lo hizo el P. Benigno, ¡cuándo volverá! Las palomitas están muy tranquilas y entran otras, pero se vuelven a ir.

¿Cuándo nos mandas los retratos que sacaste aquí? Estamos con ganas de verlos. Recibe saludos de las Hermanas y de todas mis compañeras. Otro día te escribo la fiesta del Sagrado Corazón. Bendícenos.

Victoria Gómez Villa.

DONATIVOS

Zea, Edo. Mérida, 21 de junio de 1949.

Rvdo. Padre Cayetano, Director de "Venezuela Misionera",

Muy respetado Padre: En es-

tos hermosos días del mes de junio, consagrados al Sacratísimo Corazón de Jesús, no podíamos dejar en olvido a nuestros queridos indiecitos y a los abnegados Misioneros, que con inmensos sacrificios y constantes desvelos, van atrayendo día a día esas pobres almas sedientas de luz y de verdad y las van incorporando al gran batallón de Cristo.

Ante el Corazón de Jesús hemos hecho una súplica fervorosa para que este mes sea rico en infinitas gracias y bendiciones para nuestra querida Misión del Caroní.

Pero queriendo contribuir a esta gran obra más directamente y animadas por el amor Misional de nuestras amadas Profesoras, enviamos a Ud. este pequeño donativo, fruto de algunas privaciones que gustosas nos hemos impuesto.

Desearíamos fuese mayor; pero ya que no puede ser, el Sagrado Corazón de Jesús, que ve nuestra buena voluntad, sabrá multiplicarlo y bendecirlo.

En total hemos recogido Bs. 90, de los cuales Bs. 35 son para bautizar 7 indiecitos, cuyos nombres le indicamos separadamente.

Reciba pues, Rvdo. Padre, nuestros respetos y buenos deseos por el éxito de su apostólica labor y bendiga a estas alumnas de la Escuela "O Leary" de Zea.

La Presidenta de la "Santa Infancia",

Carmen Dolores Rosales R.

Nombre de los donantes y bautizos: Maruja Velasco un **Edgar José**; Ada Leonor Vivas, un **Miguel Angel**; Carmen Dolores Rosales, un **Hernán Alí**; Josefa de J. Barrios, un **Francisco Javier**; Rita Elisa Ramírez, una **Beatríz Margarita**; Cristina Márquez, una **Cristina**; Mina de Morales, un **Humberto José**.

*** Muy estimada Carmen Dolores: He leído con el mayor agrado y satisfacción — como la leerán también todos los amantes de las Misiones — tu hermosa carta, plena de sentimientos cristianos y misionales, los que agradezco, junto el adjunto donativo, de todo corazón, en nombre de los Misioneros e indiecitos, los cuales —ya se ve— ocupan un lugar muy preferido en vuestros corazones. Dios aumente esos sentimientos y ese caritativo amor hacia las Misiones, que es la OBRA MAXIMA de la Iglesia Católica. El Señor bendiga esa querida Escuela, sus Profesoras y sus alumnas, y les pague todo lo que hacen por los pobrecitos indios, los más necesitados de todos.**

El niño Dionisio Bermúdez entregó a Monseñor Angel Turrado Bs. 10 para dos bautizados, por haber obtenido la salud por intercesión de la Madre Rafols.

P.C.C.





ARMELLADA P. Cesáreo de. — **Historia Sagrada en dialecto Pemón (Lengua Caribe) y en Castellano para uso de los Indios Pemones (Gran Sabana, Edo. Bolívar, Venezuela.)— Imprenta Nacional Maracaibo, año 1946. — 255 pp.**

Este libro, a pesar de la fecha que lleva en su portada, no se terminó de imprimir hasta marzo de 1949. Se había comenzado en las Navidades de 1943 en la Misión de Santa Teresa de Kavanayén, a petición de Monseñor Gómez Villa, Vicario Apostólico del Caroní. La causa de tal demora fué "por multiplicidad de mis ocupaciones", como indica el autor al final del libro, quien dice también que "fuí ayudado en esta delicada taerea por los indígenas Gabriel López y Martina Uan - Paki, cuyos nombres deben figurar junto con el mío en la portada de este libro".

Añade el P. Armellada: "A los indios Pemones de la Gran Sabana, mis inolvidadbles hijos espirituales, dedico esta laboriosa traducción, hecha con cariño de padre. Desde la Sierra de Perijá, donde actualmente moro entre los Motilones se la envío como regalo de Navidad en este año 1946".

Los auxiliares indígenas de la obra son Gabriel López, ex-alumno de nuestro Internado "San Francisco de Luepa", actualmente casado y residenciado en la Misión "Santa Teresita de Kavayén" y Martina Uampaki Suárez, ex-alumna del Internado "Santa Elena de Uairén" y del Colegio "San Antonio", de Caracas, la cual desempeña actualmente el cargo de Maestra de sus coterráneos en la Misión de Santa Elena.

El P. Cesáreo de Armellada, misionero durante 17 años, autor de numerosos estudios lingüísticos, etnográficos y misionales, autor, igualmente de la Campaña Pro-Pacificación de los Indios Motilones, no necesita presentación, ya que su nombre es bien conocido en Venezuela y en el extranjero.

Su acreditada firma es una garantía de la fidelidad de la presente traducción de la Historia Sagrada en Pemón y en Castellano.

P.C.C.

—

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION. — **Encomiendas.** Tomo V. — Imprenta Nacional, Caracas, 1949, 384 pp.

El doctor Héctor García Chuecos, actual Director del Archivo General de la Nación, ha tenido la satisfacción de haber llevado a feliz término la publicación del Tomo V y último de las ENCOMIENDAS, obra que contiene interesantes noticias históricas, sobre la Conquista y Colonización de Venezuela, como lo hemos apuntado en otras ocasiones al examinar los volúmenes anteriores.

El Tomo V consigna "curiosas infor-

maciones y muy valiosos datos acerca de los hombres que en diversas regiones de Venezuela, especialmente en los territorios de Maracaibo a los Valles de Aragua, pasando por los Llanos y por Coro y aún por las propias fronteras del Nuevo Reino de Canadá, en los siglos XVII y XVIII, exploraron tierras incultas, abrieron caminos, fundaron los primeros poblados, iniciaron labores agrícolas y echaron las bases de un nuevo y promisor comercio.

"Como huellas perdurables de aquella acción y de aquellos esfuerzos, desfilan por estas páginas los servicios de los conquistadores, su conducta con los indios, la vida transitoria y romántica de las nuevas ciudades, miserables aldeas que hacían surgir necesidades de orden militar o de orden económico, para ser luego centros de gran importancia social y política o desaparecer después por inservibles a los grandes planes de ocupación del territorio".

La labor tesonera del doctor García Chuecos y sus colaboradores al suministrarnos documentos tan valiosos para la historia colonial de Venezuela, es digna de las más cálidas congratulaciones y encomios.

Nosotros, por nuestra parte, aplaudimos esa labor y agradecemos el envío del V Tomo de "Encomiendas".

P.C.

DIAZ FERMIN, Dr. Rafael.— **Américo América (Novela) 1949.—** Prólogo de Antonio Reyes.—119 pp.

La presente novela no es una pieza más de la frívola y sensual novelería de nuestros tiempos. Con galanura y fluidez de estilo, exuberancia de imaginación, convicciones cristianas y espíritu patriótico el Dr. Díaz Fermín nos adentra en el estudio del agro venezolano, del oriental sobre todo, hermoso y fértil por naturaleza, pero infecundo por desidia, para convencernos a todos (y al Gobierno Nacional el primero), de que la fuente del bienestar, del progreso, de la paz y hasta de la moral cristiana en Venezuela se encuentra en el amor e inteligente cultivo del campo.

Otros problemas de proyección también nacional, como la explotación del petróleo y la civilización del indio, sugieren al autor algunas consideraciones de orden disciplinario y jurídico que, indudablemente, merecen ser tenidas en consideración. Por lo que respecta a la civilización del indio venezolano el Dr. Díaz Fermín, por boca del "Indio Cruz", indígena guaraúno, reconoce y aplaude noble y justicieramente la labor abnegada, perseverante y educadora del Misionero Capuchino, que desprovisto casi por completo de recursos materiales, se entrega, no obstante, en cuerpo y alma a la obra evangelizadora y misionera con la única esperanza de salvar las almas y el único apoyo de su fe y de sus manos.

Sin duda el mayor mérito de esta novela del ilustre escritor venezolano radica en el hecho de haber sabido hermanar con singular maestría un argumento de sentido patriótico, basado en la necesidad de buscar la prosperidad de la patria en el cultivo de sus tierras, con una forma, sobre bella, idealística, representando en la persona de Américo, el protagonista, el símbolo de las virtudes de la raza, como son: la nobleza, el valor, la laboriosidad, la religiosidad y el patriotismo.

Por eso Américo, descendiente de españoles, venezolano meridense por nacimiento, se presenta como un símbolo, como el prototipo de la raza americana que lleva en sus venas sangre latina. Américo no es ya sólo Venezuela; Américo es América.

Felicitamos al autor por esta bella y útil producción literaria; agradece-

mos su envío y recomendamos su lectura.

Fr. A. de S.

Arte en América y Filipinas.— Cuaderno 3 — 1949 — Tomo III — 112 pp.

"Arte en América y Filipinas" se publica sin fecha fija, por cuadernos de unas cien páginas, bajo la dirección de Don Enrique Marco Dorta, Director del LABORATORIO DE ARTE en la Universidad de Sevilla. El presente cuaderno contiene los siguientes interesantes estudios: **El pintor Ginés Andrés de Aguirre**, por Elías Tormo; **El barroco en la Villa Imperial de Potosí**, por Enrique Marco Dorta; **La Catedral de Caracas**, por Carlos Manuel Moller; **Arte en Colombia: El Santuario de Monguí**, por Guillermo Hernández de Alba; **Conventos de monjas en Nueva España: Oaxaca y Guadalajara**, por Josefina Muriel; **Azulejos sevillanos en Lima**, por Antonio Sancho Corbacho. VARIA.—**Impresión y venta de la "Fábrica del Escorial" en las Indias**, por Santiago Montoto; **Las musallás hispano-musulmanas y las capillas abiertas de Nueva España**, por José Guerrero Lovillo.

La presentación tipográfica de este cuaderno es magnífica y los estudios que contiene, extensos y bien documentados, están redactados por técnicos en la materia e ilustrados con numerosos y bellos fotograbados.

MARCO DORTA, ENRIQUE.—**Viaje a Colombia y Venezuela: Impresiones histórico-artísticas.**— Madrid, 1948.—80 pp. y 43 láminas.

Pensionado el autor por la Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores de España y por la Fundación "Conde de Cartagena" de la Real Academia de la Historia, hizo este viaje en 1947 por Colombia y Venezuela con objeto de estudiar el arte de la época colonial en estos países. No fué su propósito hacer un recorrido minucioso a través de tan dilatados territorios, ni hubiese sido posible realizarlo dado el breve tiempo de que disponía.

Esto no obstante, abundantes fueron los datos recogidos en archivos y bibliotecas y una buena colección de fotografías, como óptimo fruto de ese viaje. "Mientras todos estos materiales siguen su natural proceso de estudio y elaboración, no pretendo —dice el autor— hacer en las páginas que siguen una monografía del arte en Colombia y Venezuela. Sólo me propongo adelantar una Memoria puramente informativa del viaje y de los trabajos realizados..."

En esta memoria hay datos históricos y artísticos muy interesantes y acuciosos sobre las poblaciones y lugares recorridos: Cartagena de Indias, Bogotá, Honda, Medellín, Santa Fe de Antioquia, Cartago, por lo que respecta a Colombia; La Guaira, Caracas, Coro, Barquisimeto, El Tocuyo, Barcelona, Cumaná, Margarita, etc., por lo que se refiere a Venezuela.

Felicitamos al autor por esta y otras muchas interesantes producciones del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla, del cual es digno y competente Director, y le agradecemos su valioso envío.

C.C.



Santa Teresita de Kavanayén
Gran Sabana

Desde cste mes se comienzan a publicar en esta revista las donaciones recibidas en acción de gracias por favores recibidos y por las inscripciones en el "Libro de Oro".

Trina de Abreu..	Bs.	5,00
Remigia de Mejías	"	5,00
Lucía Pérez..	"	5.00
Srta. Fina Cova..	"	5,00
María Cristina Francia.. ..	"	5,00
Mercedes Mendoza..	"	5,00
Carmen Trujillo	"	5,00
Rosa de Rodríguez..	"	5,00
Antonia Hernández..	"	5,00
Lola de Marchán..	"	5,00
Josefa Diaz..	"	5.00
Dionisia Martínez	"	5,00
Domingo Martínez..	"	5,00
Felipa Sosa..	"	5,00
Encarnación López..	"	5,00
Josefa Díaz..	"	5,00
Antonia Cisneros..	"	5,00
Isidra Ortiz..	"	5,00
Trina de Díaz..	"	10,00
Teotiste Bastardo..	"	100,00
B. de Galindo..	"	50,00
Teodora Martinez..	"	5.00
Manuel García..	"	5,00
María Aponte..	"	5,00
Alejandrina Pérez..	"	100,00
Josefa Pérez..	"	50,00
Lorenzo Molina..	"	5,00
Teresa Núñez..	"	5,00
Daniela Medina..	"	5,00
Antonio Castaño..	"	5,00
Marieta de Castaño..	"	5,00
Antonia Escobar..	"	10,00
Ana de Gutiérrez..	"	10,00
Paula Ponce..	"	10,00
Cecilia Branger..	"	300,00
Ramón Pimentel..	"	500,00
Roberto López..	"	5,00
Cornelia Casanova..	"	5,00
Favio Manrique	"	5,00
Leoncio Abanche	"	5,00

Claudio Luque..	"	5,00
Bernardo Hidalgo..	"	5,00
Miguel Pérez..	"	5,00
Alfonso Ochoa..	"	5,00
Amada de Sta. Teresita.. ..	"	500,00
La Superiora del Patronato	"	25,00
Lola Rohl..	"	200,00
Gregorio Hurtado	"	5,00
Ramón Sojo..	"	5,00
Valeriano Alvarez..	"	5,00
Cándido Herrera..	"	5,00
Silveria de Tinajo..	"	5,00
Víctor Castillo..	"	5,00
Carlos Ortiz..	"	5,00
Daniela Méndez..	"	5,00
Rafael Núñez..	"	5,00
Angela Gutiérrez..	"	5,00
Teófilo Castaño..	"	5.00
Próspero Martínez..	"	5,00
Belén de Delgado..	"	500,00
Alicia Tovar..	"	5,00
Gumersindo Hernández.. ..	"	5,00
Rosario Crespo..	"	5,00
Teresa Torres Castillo.. ..	"	5,00
Helena Bravo..	"	5,00
Angela Serrano..	"	5,00
Isabel de Molina..	"	5,00
Luisa D. Núñez..	"	5,00
G. González Penso..	"	5,00
Lola de Serrano	"	5.00
Ana C. Porras Bello..	"	5,00
Vicenta Railén..	"	5,00
Gabriela Josefina Ulciani..	"	5,00
Alicia Teresa Capacelú.. ..	"	5,00
Pedro Barrios Reyes..	"	5,00
Sofía de León..	"	5,00
Isabel Quevedo..	"	5,00
Conchita Díaz Almeida.. ..	"	5,00
María Isabel Hidalgo..	"	5,00
Raquel de Maldonado..	"	5,00
Altamira Parra (difunta)..	"	5,00
Carmen B. de Banchs.. ..	"	5,00
Olimpia de Mayo..	"	50,00
Leonidas Méndez..	"	100,00
Lucila Alvarez..	"	185,00
Carmen Parra de G...	"	100,00

El Siervo de Dios P. Santos de Abelgas, capuchino, sigue favoreciendo a sus devotos



El P. Santos sigue favoreciendo a sus devotos con numerosas gracias. Continuamente nos llegan nuevas noticias de favores alcanzados por su intercesión. La devoción del pueblo venezolano por este sencillo capuchino que tanto amó a Venezuela va cada día en aumento. He aquí algunos de los agradecidos a los favores del P. Santos.

248.—Doy gracias al P. Santos por haberme alcanzado una gracia pedida.

Carmen V. de Morillo.

249.—Doy gracias a Dios y a nuestro querido Padre Santos por haberme concedido un milagro para mi salud. Le ruego me lo publiquen, pues se lo prometí, para que otras personas se encomienden también a él, y sientan su gran valimiento ante Dios.

Ana Julia de Lugo.

250.—Infinitas gracias doy a Dios por mediación del P. Santos, porque encontrándome enferma, tanto que no podía ni acostarme, invoqué al P. Santos, y me apliqué su estampa en la parte dolorida, quedando al cuarto de hora libre de mi angustia, y con buena salud.

Mary Ignacia Orta.

251.—Hallándome en una gran necesidad, invoqué al P. Santos de Abelgas, prometiéndole publicar el milagro si me lo concedía. Hoy, muy agradecida, cumplo mi ofrecimiento con una limosna para el proceso de beatificación. Quiero que todos sepan el gran valimiento de este Siervo de Dios ante la Divina Majestad.

Emilia de Rodríguez.—San Juan de los Morros.

252.—Damos gracias al P. Santos de Abelgas por habernos oído y remediado la pena en que estábamos cuando le invocamos haciendo su novena.

S. y L. Bulhom.

253.—Doy gracias al P. Santos por una gracia de salud que ha concedido a mi querida madre. Deseo se publique la gracia que todos sepan lo bueno que es el P. Santos con los que le invocan.

Ana M. Zumeta.—Valencia.

Las gracias recibidas, lo mismo que las limosnas para el Proceso de Beatificación, se remitirán al P. Vicepostulador.—Iglesia de Las Mercedes, Apdo. 261.—Caracas.

ma cubierta con una piel de oso negro que daba miedo acercarse, una mesa y una silla. De los tabiques de madera colgaban —y aún cuelgan— un parki o abrigo de piel de reno que cierra herméticamente desde la cabeza hasta las rodillas; dos gorros de piel de castor, que abrigan cuello y orejas, tres pares de guantes de piel de conejo, botas altas de agua, 2 pares de botas de piel de foca para la nieve, un impermeable, dos abrigos: uno de pieles y otro de paño fuerte..., y sobre una alacena, un montón informe de chaquetones, jubones, medias de lana, etc., etc.

Pregunté estupefacto si todo aquello era para mí.

El Padre Superior se echó a reir y me respondió que ojalá me bastase, que si no me bastaba, le avisase inmediatamente; que cuando en pleno invierno el termómetro desciende hasta lo inverosímil, toda la ropa es poca.

—Aquí —añadió— se siente el frío menos que en Europa o América, por la sencilla razón de que aquí estamos preparados para recibirle. Allá afuera no esperan un invierno crudo, y cuando éste llega, a tiritar todo el mundo. En cambio, aquí damos por supuesto que el frío es atroz, y nos abrigamos de suerte que el frío no tiene por donde entrarnos. Aquí el vestido es como la coraza en las guerras de la Edad Media. Ya me lo dirá cuando le halle la noche en escampado con una borrasca de nieve que ciega y entumece, y no tenga usted contra el vendaval otro abrigo que pieles y mantas...

Estas últimas palabras quedaron resonando en mis oídos, mientras me acostaba, y por la noche soñé con perros y trineos perdidos en un campo de nieve, jadeando y vagando sin rumbo fijo, y yo detrás hecho un ovillo de dudas y ansiedades.

3. A la mañana siguiente, después del desayuno, fuímos a ver los perros, que aquí en Alaska, son lo que el camello para los beduinos del

Sahara, lo que las mulas para un carromatero, lo que el aeroplano para un ejército invasor.

—Les he puesto nombres de instrumentos músicos— me dijo el Padre así que nos acercamos a ellos.

Este es **Bombo,** mi perro delantero, Tiene más inteligencia que tres cuartas partes del género humano. Además tiene una fuerza como un león. Tiene de bueno que jamás riñe, si no es cuando algún infeliz tiene la osadía de morder primero. Entonces, si no acudo listo, me lo desuella en dos segundos.

Este es **Tambor,** siberiano, holgazanico al principio, pero incansable y el que tira con más brío al fin, cuando los demás se arrastran con una cuarta de lengua afuera.

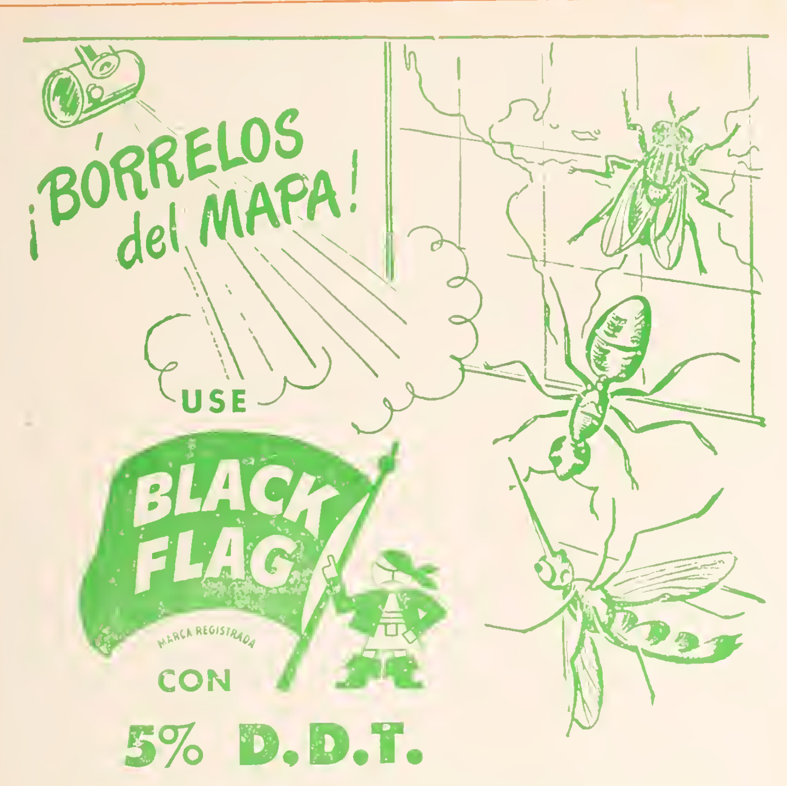
Este es **Saxofón,** viejo ya, muy mimoso y amigo de caricias, delantero algunos ratos y mucho de fiar. Viejo y todo, y con esa cara de hambre tira que se las pela. Tiene de malo que siempre es él quien empieza las grescas, aunque sabe que lo barajan todos.

Este pardo es **Diapasón,** tal vez el mejor del grupo. Fíjese en ese pechazo de toro y en esas fauces de león africano. No recuerdo haberlo visto cansado jamás. Es mansote y tiene de bueno que ladra y aúlla apenas hago alto en la caminata; de este modo mantiene el espíritu de acometividad entre los demás.

Este es **Violoncello.** Mejor es que no se acerque mucho a él pués tiene tres cuartas partes de lobo. Es el más ladino, el frío le vigoriza, y cuando los demás tiritan, él está en su elemento.

Así por el estilo fuímos pasando revista a **Mandolín, Clarinete, Violín, Sacabuche** y **Acordeón.**

Acababa de adquirir una perra mitad loba, mitad siberiana, con una piel espesa y fina como la de una zorra. Era la madre de siete cachorros primorosos de cinco meses, gordinflones, pero con un hocico de lobo, que los delataba a cien leguas.



5% D.D.T.

La acción mortífera del nuevo Insecticida Líquido BLACK FLAG se manifiesta en seguida, contra moscas, pulgas, mosquitos, hormigas, chinches, polillas, jejenes, y cucarachas, y esa acción mortífera perdura porque BLACK FLAG combina ahora un 5% de D. D. T. (dicloro-difenil-tricloretano) con otros poderosos agentes insecticidas. Dentro de la casa las superficies bien rociadas con BLACK FLAG conservan su efecto insecticida durante varias semanas. El Insecticida Líquido BLACK FLAG no tiene olor desagradable, y es igualmente eficaz en la casa, en el establo, en el gallinero y en la perrera. Compre BLACK FLAG hoy, pero asegúrese de que sea BLACK FLAG con D.D.T.

BLACK FLAG

(BANDERA NEGRA)

CON 5% D.D.T.

BF-83 S

